

Los profundos cambios que demanda la producción pecuaria

Autor: Dr. Manuel Sucín

El concepto de una explotación agrícola ganadera tradicional, pasiva, cómoda, tranquila, despreocupada, con bajos niveles de producción y subsidiada no es económicamente factible, ni socialmente aceptable en la actualidad.

Debemos adoptar procedimientos urgentes de cambios con distintas alternativas de producción pecuaria, incluyendo: la caprina, ovina, cerdos, bovinos, aves de corral, equinos, conejos, apicultura, piscicultura y otras actividades como agricultura, huerta, floricultura, frutales, hortalizas, manejo de bosques nativos, reforestación, pasturas naturales y artificiales, en equilibrio armónico con las necesidades y las oportunidades de explotación dentro de los diversos limitantes: agua, suelo, clima, caminos, energía eléctrica, rutas asfaltadas, cercanía a los grandes centros de comercialización; especies animales o vegetales y mercados. Es decir debemos producir aquello que los mercados internos y/o externos exigen. Estar preparados para emprender nuevas actividades a veces desconocidas, a las que no hay que tenerles miedo para enfrentarlas, así lo demuestran nuestros sufridos y abnegados productores agropecuarios que superaron muchos años de adversidades como inundaciones, piedras, sequías, malos precios, heladas, plagas, políticas adversas, etc.

El mejor capital con el que cuenta nuestro país es la constancia y la capacidad de adaptación a las nuevas tecnologías de punta que caracterizan a nuestros productores agropecuarios y que les permite modificar algunas metodologías, herramientas, máquinas preparadas para las actividades específicas.

Uno de los métodos esenciales para lograr la mejora de la producción pecuaria y aumentar los ingresos económicos, **es el de elevar el nivel de conocimiento de los productores capacitando a los hombres, mujeres, jóvenes, y niños**; de manera que conozcan y apliquen los nuevos sistemas de producción empleados en otros lugares del país y del mundo. La capacitación de los productores permitirá que puedan analizar las técnicas de producción que utilizan actualmente, posibilitando la introducción de nuevas tecnologías y con ello dar un paso importante hacia el desarrollo y el progreso, evitando de esta manera que los productores abandonen el campo y vayan a parar a las villas miserias de las grandes ciudades, donde no siempre encuentran eco favorable y mejor calidad de vida.

El primer paso hacia el cambio tan pregonado y necesario; hoy para el logro de resultados positivos, deberá producirse la ruptura de las viejas prácticas, tradicionales, algunas veces ya obsoletas, y sustituirlas por otros que respondan a las exigencias del mundo actual.

La productividad en el mundo moderno se orienta hacia la **competitividad**, teniendo en cuenta **la calidad, la cantidad, continuidad en el tiempo y los costos de producción**. No debemos esperar que vengan a comprarnos, sino que debemos salir a ofrecer y vender nuestros productos los que necesariamente reunirán las normas exigidas por los mercados compradores internos o externos. A nivel local no debemos olvidarnos de las **ferias francas**, garantizando la sanidad e higiene de los productos expuestos. Vender productos fabricados en la zona.

No pensar que este cambio se producirá de un día para otro, lleva **tiempo, sacrificio, voluntad, cambio de mentalidad, adaptación, capacitación, y tiene costos**.

Para introducir metodologías y técnicas nuevas mejoradas y aplicadas con resultados positivos en otras Provincias y o Países adelantados sin que provoquen, rechazos, trastornos, frustraciones y fracasos; es necesario, por un lado, brindar a los productores los principios fundamentales, básicos para que comprendan y los apliquen en el momento oportuno y por otro lado, producir un cambio de actitud que genere la necesidad de sustituir esas técnicas viejas ligadas indiscutiblemente **a la tradición y a la costumbre, a las características del nivel de subsistencia; por otras mas productivas**.

No debemos pretender la transición rápida de un período poco eficiente a un sistema de explotación progresivo y equilibrado, por la magnitud y complejidad de los problemas actuales de la producción pecuaria. La disponibilidad de capital, de créditos, de personal competente, de medios asociativos, y de medios cooperativos, de la seguridad en la tenencia de la tierra, de asegurar mercados constantes, de salir a ofrecer y vender nuestros productos, de buscar nuevos mercados, sin trabas internas de comercialización, son otros factores que crean problemas y que deben resolverse con mucha **agilidad, prontitud, sin trabas burocráticas** y de otra índole. Para ello, deberíamos crear un ambiente adecuado y propicio para el desarrollo pecuario, que cuente con la participación de diferentes actores como ser: educadores, profesionales, médicos veterinarios, ingenieros agrónomos, ingenieros zootecnistas, sociólogos, asistentes sociales, especialistas en informática, especialistas en viviendas rurales, mecánicos especializados, especialistas en economía agropecuaria, especialista en medicina humana rural, escuelas agropecuarias, escuelas de la familia agrícola (EFA), (todos ellos adecuadamente formados en cada especialidad) y con **productores aprendices**, dispuestos al cambio y a llevar a la práctica lo aprendido, aportando para ello los aspectos limitados de sus disciplinas, como en agricultura, máquinas, herramientas, tierra, agua, energía eléctrica, simientes, genética, etc. y en **animales**: alimentación, sanidad, agua, manejo, instalaciones, genética, etc. Todo esto debe estar encarado a través de cursos **teóricos, prácticos, cortos, concretos, concisos, basados en experiencias probadas**, con el apoyo financiero oficial controlado; si

fuera necesario. Que puedan ser aplicados a sus actividades rápidamente y que permitan obtener a corto plazo resultados **económicos positivos**. La producción suele tener una eficiencia baja, pero los rendimientos podrían multiplicarse muchas veces, aplicando el conocimiento adquirido y control adecuado de la actividad.

Con el apoyo gubernamental a través de créditos blandos controlados, y apoyando la comercialización con políticas claras, con una selección y aplicación científica de tecnología probada, el rendimiento de la industria pecuaria, podría aumentar significativamente en cantidad, en calidad, permitiéndonos ser competitivos, tener continuidad y precios acordes a los mercados; así podríamos salir a estimular a buenos mercados. No siempre es necesario realizar estudios de investigación científica profunda sino que podemos **adoptar, adaptar**, modificando trabajos realizados en otros lugares del país y del mundo, semejantes a los nuestros, ahorrando así tiempo, esfuerzo y dinero, que pueden ser utilizados para otras actividades.

Para poner en movimiento la rueda de la producción agropecuaria y grandeza económica Argentina deberán actuar en armonía los siguientes actores: productores, gobierno Nacional, gobiernos Provinciales, Municipales, Cooperativas Agropecuarias, Asociaciones de productores, O.N.G. y empresas privadas, etc. "La Patria es del tamaño del saber de su Pueblo"

Estas herramientas constituyen el pasado de la agricultura.
Los cambios están a la orden del día.



La tecnología ganó un lugar preponderante entre los productores



Con buena alimentación, sanidad, manejo, instalaciones y genética, se obtienen más Kg de carne por hectárea.



Raza Boer.